

capítulo uno



CONCEPTOS BÍBLICOS DEL AMOR

Introducción

La palabra *amor* se usa para una variedad de significados tanto en la Biblia como fuera de ella. La misma se usa para describir los actos supremos de compromiso y sacrificio, así como algunos de los actos más viles e inmorales de egoísmo y lujuria.

A pesar de su amplio uso y de su abuso, la palabra *amor* continúa siendo un término apropiado y correcto para describir las atracciones y los compromisos dentro de las relaciones cristianas. Los cristianos aman a Dios con una reverente y constante devoción al más alto nivel, en respuesta a su gran amor por ellos. En la iglesia, los cristianos aman unos a otros con un amor que perdona las faltas y resuelve las diferencias entre ellos. En el matrimonio, igualmente existe este amor

desinteresado, junto con el amor íntimo y conmovedor que atrae a un hombre y una mujer.

Este amor matrimonial —la atracción entre un hombre y una mujer, y en especial las expresiones físicas del amor— es el tema principal de este libro. El amor sexual ha sido elevado tanto por el mundo, y tantas son las perversiones que se practican, que los cristianos con facilidad pueden caer en uno de dos errores: Por una parte, pueden permitir que el mundo los lleva consigo en sus conceptos erróneos del sexo y restarle valor a lo que fue creado bello y rico. Por otra parte, pueden reaccionar al sexo con un sentido falso de decoro o modestia, y así perder lo que Dios hizo para ellos, para ser apreciado y disfrutado dentro del matrimonio.

Los temas en este libro presentarán información franca y bíblica acerca del amor matrimonial. Sabemos que el conocimiento humano es tal que en el momento oportuno tiene un valor inestimable pero en un momento no bueno es peligroso. Con esto en mente, es preciso aclarar que esta materia no fue escrita para aquellos que sienten curiosidad por los asuntos matrimoniales, sino para aquellos que están casados o comprometidos para casarse. Además, está orientada hacia aquellas personas responsables de dar consejo matrimonial o prematrimonial.



El amor matrimonial es bueno

Génesis 1:27–28, 31 *“Varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra. . . . Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”*

Génesis 2:24 “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”

Hebreos 13:4 “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”

Dios creó al hombre y a la mujer con diferencias físicas y emocionales que se atraen mutuamente y que proveen lo que necesitan para unirse en matrimonio. Lo que Dios hizo fue bueno. Las diferencias físicas entre hombres y mujeres son santas y buenas. La relación sexual entre esposos fue diseñada por Dios y es una expresión pura y honrosa de un amor mutuo.

Por supuesto, esto no quiere decir que todos los deseos sexuales y los hechos de hombres y mujeres casados sean correctos. Se puede ser egoísta en el matrimonio. Y las tendencias sexuales de una persona pueden llegar a ser pervertidas y excesivas. Pero las Escrituras son claras al decir que Dios creó a los hombres y a las mujeres como seres sexuales, y que en el matrimonio las relaciones sexuales son buenas y apropiadas. Por lo tanto, la pareja casada que hace el amor no debe sentirse culpable ni avergonzada al disfrutar de esta relación íntima y placentera.



Analice

1. Valore su concepto del sexo. Por lo general, ¿han sido negativos o positivos sus sentimientos?
2. Lea Génesis 4:1. ¿Cuál palabra se usa aquí para describir la relación sexual?

La voluntad de Dios para el amor matrimonial

3. Lea 1 Corintios 7:4. Puede notar que se usa la palabra *potestad* dos veces. Busque en otra traducción u otra fuente de estudio y investigue el significado de la palabra griega original. ¿Cuál es?
4. En el matrimonio cada cónyuge le da al otro el derecho a lo íntimo de su cuerpo. Mientras espera ser “conocido” de esta manera por otra persona, cualquier soltero puede a la vez tener un sentido muy normal de reserva o incluso de inquietud. Sin embargo, el sentimiento de pánico o de temor excesivo demuestra una falta de comprensión. Si usted siente que tiene temores excesivos, es aconsejable que los comparta con sus padres u otro cristiano maduro. Quizá los pueda superar con escribirlos en un papel. A menudo el aclarar nuestros sentimientos negativos es un paso importante para superarlos. De cualquier modo, el pavor a la intimidad debe ser resuelto antes del matrimonio.
5. Lea Hebreos 13:4. La palabra *lecho* se usa aquí en sentido figurado. ¿Cuál de las siguientes oraciones se asemeja más al sentir de este versículo?
 - a. Dios bendice a cada matrimonio.
 - b. La relación sexual en el matrimonio no es algo moralmente sucio.
 - c. El matrimonio es la opción correcta para todos.



El amor matrimonial es más que lo sexual

Efesios 5:25 *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.”*

Tito 2:3–5 *“Las ancianas asimismo ... que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos.”*

En la mente de muchas personas el amor matrimonial se centra alrededor de lo íntimo físico. Y es verdad que la relación física es una manera importante y muy perceptible para mostrar el amor en el matrimonio. Sin embargo, la raíz de este amor es más profunda. Su fundamento es la unión de dos personas; una unión que demuestra compromiso y consideración. Cuando un esposo y una esposa se quieren como amigos —se aprecian, se acomodan a los gustos del otro, se sacrifican el uno por el otro, y disfrutan su tiempo juntos— la unión sexual es una expresión bella y natural de ese amor. Para tal pareja, el placer de la relación íntima tiene sus raíces en su unidad de corazón. De esa unidad siempre crecen el placer y la satisfacción que ellos sienten el uno por el otro a través de los años de su matrimonio.

En cambio, donde no existe tal raíz de unidad, la unión sexual se centra en lo físico, se queda superficial, y tarde o temprano pierde la fuerza que la mantiene unida. En lugar de la unidad fundamental, se desarrolla una antipatía interna que acaba pronto con los sentimientos del amor. De allí en adelante el esfuerzo para quedarse juntos se torna muy difícil.

En lecciones posteriores veremos con más detalles cómo el amor fuera del dormitorio provee el